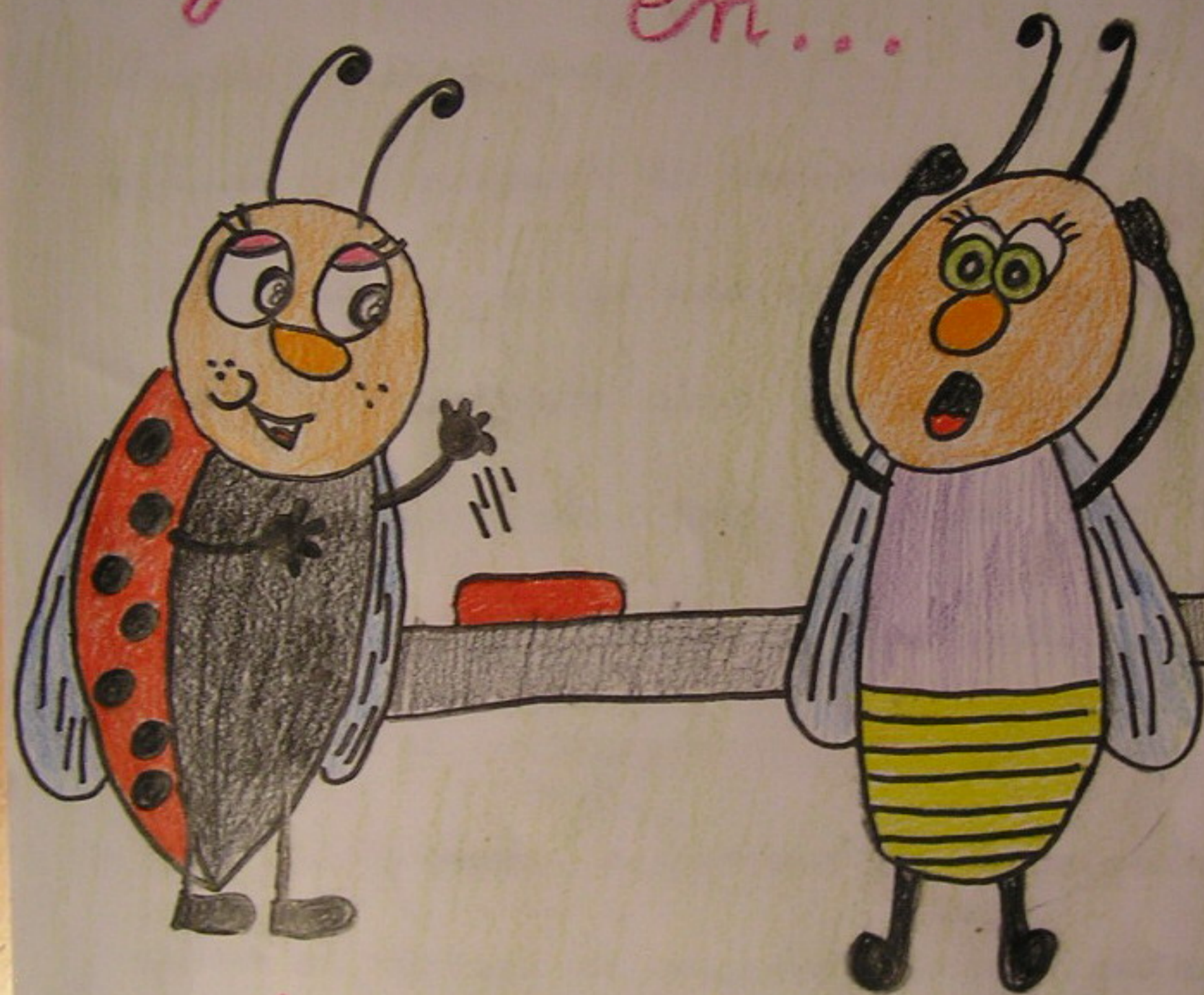


La mariposa
y la luciérnaga
en...



La máquina del
tiempo

• La mariposa y la luciérnaga

• Era una mañana tranquila de Otoño; nuestras pequeñas amigas la mariposa y la luciérnaga jugaban tranquilamente en el valle, cuando, de repente... Ding, dong.

- ¿Quién es? (preguntó la mariposa)

- Soy el cartero, traigo una entrega especial.

Cuando la mariposa abrió la puerta se encontró con un gran gusano de colores, con sus diez patas sobre la alfombra roja de terciopelo.

- Ten (dijo el cartero)

- Muchas gracias (respondió la mariposa)

Cuando el cartero se marchó, la mariposa abrió el paquete, estaba ansiosa por saber qué contenía esa caja color naranja calabaza que tenía en sus manos.

Lo abrí rápidamente, era un libro sobre el museo de las ciencias de Dinamarca.

- ¿Y para qué quiero yo un libro sobre el museo de las ciencias de Dinamarca? Se preguntó la marigueta.

Por la parte trasera del libro había pegada una postal y era del Primo Curiosón el que vive en la calle Cuesta-arriba de la urbanización Cuesta-abajo.

Fue corriendo a decírselo a su amiga la Luciérnaga.

- ¡Luciérnaga, Luciérnaga!

¿Qué pasa?

- ¡Que nos vamos al museo de las ciencias de Dinamarca!

- Genial, ahora me perdere el estreno de la nueva película "Bichos al poder"

- Venga, no seas cascarrabias, será divertido.

- Si tú lo dices...

Cuando llegaron al museo, la primera sala que visitaron fue la de los bichos prehistóricos, después edad antigua, más tarde la edad moderna y por último la sala del futuro; en su interior había una máquina algo extraña.

- ¡ Es una máquina del tiempo! (dijo la mariposa)

- O no, me temo lo peor (pensó la luciérnaga)

- Vamos a subirnos a ver que pasa.

- No, no quiero que terminemos como otras veces.

- ¿Qué será este botón rojo...?

... bueno por probar.

- ¡¡ Nooooo !!

Pero era demasiado tarde, la máquina comenzó a girar muy, muy rápido, hasta que, por fin, se escuchó un ruido extraño y después la máquina cesó.

Estaban en la edad Media, todo el mundo caminaba tranquilamente por las calles de la villa.

Dejaron la máquina del tiempo escondida en un callejón, y se marcharon a dar una vuelta.

- Y ahora ¿cómo volveremos a casa? (preguntó la luciérnaga).

- Tranquila amiga, lo tengo todo bajo control

- Sí, seguro...

Que bonito era todo, no había contaminación, había mucha naturaleza...

- Mariguita, es tarde, debemos volver a casa.

- Vale pero, ¿dónde está la máquina?

- Y yo que sé ¿no decías que tenías todo bajo control?!

- Sí, bueno...

- Ahgg ¡siempre me toca hacer todo a mí!

Al final la luciérnaga tuvo que comprar un plano, que, por cierto, le costó diez centavitos.
Al final lograron encontrar la máquina y regresaron a casa.

Fin

